

¿Ahora hablo yo?: Observaciones de cómo negocian los turnos discursivos estudiantes hongkoneses de español

RENIA LÓPEZ-OZIEBLO

Hong Kong Polytechnic University

Introducción

Es frecuente escuchar comentarios sobre asiáticos sino-hablantes acusándolos de permanecer impasibles y de no usar las mismas manifestaciones sociolingüísticas que personas occidentales u occidentalizadas. Dado que la sociolingüística juega un papel importantísimo en la comunicación y que es uno de los aspectos que el Plan Curricular del Instituto Cervantes aconseja tratar en la clase de Español como Lengua Extranjera (ELE), considero que es un aspecto que no podemos dejar a un lado a la hora de preparar a nuestros alumnos.

En este estudio se observan las manifestaciones sociolingüísticas así como el valor comunicativo de las mismas, usadas para negociar el turno de palabra, presentes en las interacciones orales realizadas entre estudiantes hongkoneses de ELE de la Universidad Politécnica de Hong Kong y estudiantes españoles de inglés de la Universidad de Málaga.

Se observaron las manifestaciones usuales (Duncan, 1972): el uso de la prosodia, los gestos, expresiones faciales y movimientos de cabeza, miradas e interjecciones que se usan para dar y tomar la palabra. Las observaciones hechas hasta la fecha, (se debe tener en cuenta que se trata de un estudio en progreso), demuestran que los estudiantes hongkoneses de ELE, nivel A2, sí usan manifestaciones lingüísticas, y muchas. En particular usan miradas para ceder el turno e interjecciones para tomarlo, pero sólo en español, no en cantonés. El uso de los gestos no está directamente relacionado con el turno y su uso corresponde con las observaciones de Nicoladis (2007: 445) sobre la preferencia de gestos deícticos en aprendientes.

1. Participantes en el estudio

Este estudio tiene como protagonistas a un grupo de 23 alumnas hongkonesas de A2, con unas 120 horas de clase de español como lengua extranjera. Todas son alumnas del último año del departamento de Inglés de la Universidad Politécnica de Hong Kong y casi todas son bilingües cantonés-inglés, algunas también hablan mandarín.

Sus inputs de español han sido, en su mayoría, dentro del contexto de la clase de español y casi ninguna ha tenido contacto directo con nativos hispano-hablantes (aparte de su profesora de ELE) antes de comenzar este estudio. En este estudio también han colaborado 13 estudiantes

españoles del departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Málaga, 11 chicas y 2 chicos del último año.

2. Metodología

Los estudios que se han realizado para medir el uso de manifestaciones no lingüísticas, en especial gestos, suelen tomar como punto de partida narraciones de hablantes de L2 donde tienen que resumir una historia que han leído o han visto con anterioridad, u opinar sobre ella. Estas producciones se graban en video y son analizadas, normalmente por dos o más investigadores.

A pesar de que las conversaciones son las producciones más frecuentes en nuestra vida normal, la mayoría de los estudios empíricos que existen tienden a ser de narraciones, al menos a la hora de estudiar las producciones de hablantes nativos de inglés, español y chino hablando en una L2 (que suele ser inglés o español). Por lo general este tipo de estudio se centra en los aspectos lingüísticos primero, en segundo lugar en los gestos, y en menor medida en otros aspectos como la prosodia, u otras manifestaciones kinésicas como miradas o sonrisas. Todas estas manifestaciones pueden enfatizar el mensaje hablado, o lo contrario, contradecirlo o actuar para dar más información o ayudar donde hay una deficiencia del lenguaje hablado (Westcott, 1992: 51). Las manifestaciones relacionadas con dar y tomar la palabra no parecen haber sido muy estudiadas en estos contextos de L2.

En este proyecto las producciones orales estudiadas son diálogos, de entre 15 minutos y media hora, entre dos alumnas, no siempre las mismas parejas, de temas relativamente básicos, dado que su dominio de la lengua no es muy alto —comienzo del nivel A2 al principio del proyecto—. Los diálogos fueron de tres tipos: libres, descripción de una foto y conversación sobre un tema que se preparaba, en cantonés, con antelación.

Las producciones orales de las alumnas fueron grabadas en vídeo (recogiendo imágenes de la mitad superior del cuerpo). Las grabaciones se realizaron con una cámara de video normal y la calidad del sonido y la imagen es en general bastante buena. En todos los casos las alumnas estaban en una habitación cerrada sin interrupciones inesperadas.

Aparte de los diálogos en español entre las alumnas también se han grabado intercambios realizados en cantonés (donde las alumnas negocian y preparan los diálogos en español), la lengua materna de las alumnas. Y varios diálogos con estudiantes españoles de inglés de la Universidad de Málaga por internet, usando el programa de Skype. Los diálogos, la mayoría de una media hora, tuvieron lugar en español e inglés. Las imágenes de video recogen solamente la parte superior de los brazos y la cabeza.

Algunos de los diálogos se usaron como parte de la evaluación de final de semestre, estas son las únicas en las que la profesora estaba presente. En general las alumnas estaban solas delante de la cámara.

Ya que las grabaciones contienen varias horas de diálogos sería imposible, dentro del marco del tiempo del que disponemos, transcribir y analizar todos los diálogos (de hecho algunos se están transcribiendo todavía), por lo que se han elegido extractos de aproximadamente un minuto y medio de duración. Hasta la fecha se han analizado 28 extractos (16 entre alumnas de Hong Kong hablando español y 6 hablando en cantonés y 6 entre alumnas de Hong Kong y de Málaga).



Los extractos han sido transcritos recogiendo los elementos mencionados anteriormente como pistas para dar y tomar el turno del habla. Se ha usado un sistema de transcripción adaptado del usado por el grupo de investigación trabajando en el Departamento de Filología Española de la Universitat de València, Val.Es.Co. (Valencia Español Coloquial), el cual presenta similitudes con el método jeffersoniano, adaptado a las características de la lengua española. Aparte de la transcripción lingüística, incluyendo elementos de prosodia (risas, toses, entonación), se han recogido también los elementos no verbales quinésicos correspondientes a gestos y movimientos de la cabeza, y faciales, miradas y sonrisas. La transcripción de los gestos se ha realizado en base al sistema especificado por McNeill (2000: 375-386) quien considera gestos aquellos movimientos que tienen intención comunicativa.

Dentro de este estudio se ha observado el uso de la mirada y la sonrisa pero no se han estudiado con tanto detalle como otros aspectos de la comunicación no verbal. No por restarle importancia, al contrario, es un aspecto que merece mucho estudio ya que parece ser una diferencia importante entre el hablante español, chino y hongkonés. La sonrisa asiática puede indicar un significado muy distinto al de la sonrisa occidental, a menudo de desconocimiento o vergüenza (Scollon y Scollon, 1995 citado en Fat, 2004: 5). Mientras que el uso del contacto visual —sobre el que hablaremos más adelante— es distinto no solo entre occidentales y orientales pero específicamente entre chinos y hongkoneses.

Sacks *et al.* (1974) recomiendan que el observador ha de ser un miembro del “grupo” que se observa, o al menos tener conocimientos de ese grupo. Sin embargo al ser parte del grupo también se corre el riesgo de interpretar, y no sencillamente anotar, lo que se ve. Como profesora del grupo, observadora y analista de su discurso, soy consciente de que puedo no ser todo lo neutral que un observador debería ser. Al ser éste un estudio individual, soy la única investigadora y no existe el beneficio de una segunda opinión. Además me imagino que mi propia actuación en clase dirige las manifestaciones de los turnos discursivos de mis alumnas (Edwards y Westgate 1994, en Cole, 2008: 105).

3. Observaciones

3.1. Interacciones de alumnas de Hong Kong en cantonés

Las interacciones realizadas en cantonés no han sido transcritas en su totalidad, se recogieron solo anecdóticamente las miradas, los gestos faciales y otras manifestaciones quinésicas. Lo más interesante de estas interacciones es el contacto visual. Durante las negociaciones hay extensos periodos donde se realizan turnos discursivos sin existir apenas contacto visual. Tampoco se observan gestos específicos que indiquen la negociación del turno de habla. Curiosamente cuando las alumnas usaban palabras en español durante la conversación en cantonés, normalmente al final del turno, sí que buscaban contacto visual con su interlocutora (se piensa que para confirmar la palabra en la L2).

Las expresiones faciales se limitan a imperceptibles levantamientos de cejas y leves sonrisas y algún que otro parpadeo. A menudo los ojos no están muy abiertos y no parecen “atentos” (tal y

como lo consideraría un occidental). Para un interlocutor normal (no un observador cuidadoso) la mayoría de estas expresiones podrían pasar desapercibidas.

Los movimientos que se realizan se limitan casi a las manos, se observaron muy pocos movimientos de cabeza que no se pueden interpretar como parte de la comunicación. La mayoría de los gestos son deícticos o batones, usados para señalar elementos en el folio relacionado con el ejercicio, o para marcar el ritmo, o énfasis. El único gesto icónico que se observa es el de “no”.

3.2. Conversaciones en español y en inglés con nativos españoles

Las conversaciones realizadas con alumnos españoles en inglés fueron, en general, más fáciles que las realizadas en español —el nivel de inglés de los nativos españoles era bastante alto, en algunos casos C1— pero no sin problemas. Escuchando el contenido (que queda fuera de este estudio pero sigue siendo interesante) está claro que las lagunas geográficas y culturales obstruyen la comunicación. Aparte de esto, se observan aspectos sociolingüísticos de la comunicación no verbal que también afectan la comunicación. Hay que tener en cuenta que existe un choque cultural, para muchas de las alumnas esta es la primera conversación con un hablante nativo (aparte de las que han tenido lugar en clase con el profesor), aunque los temas estén restringidos (a aquellos que se han dado en clase) el vocabulario no lo es. Las alumnas de Hong Kong se encuentran con: input lingüístico desconocido; acento (andaluz) desconocido; cultura (andaluza) desconocida o poco conocida; suposiciones del grupo social desconocidas.

Por tanto no es de extrañar que las negociaciones de los turnos no tuvieran lugar de una manera tan armoniosa como en las otras conversaciones. Algunos de los aspectos observados más interesantes fueron:

- Predomina la entonación descendente al final del turno, a pesar de que en su mayoría las interacciones eran Pares Adyacentes de preguntas que requerían una respuesta.
- Se esperaba observar una mayor variedad de expresiones como indicadores de la toma del turno, no fue así, escuchándose muchas interjecciones tipo: “ah”, “oh”, “eh”.
- A pesar de estar hablando por Skype las alumnas trataban de establecer contacto visual siempre al dar y tomar el turno, a veces intensificando la mirada cuando esperaban una respuesta.
- Los gestos en general, tanto corporales como faciales no han podido ser observados; en muchas ocasiones las manos quedan fuera de la imagen grabada y la calidad de la imagen no siempre permite confirmar los gestos faciales, por lo que no se han analizado en estas conversaciones.
- En los estudiantes españoles se observan bastantes movimientos de cabeza, en general hablan rápido y con pocas pausas.

3.3. Conversaciones en español entre alumnas de Hong Kong

Las negociaciones de los turnos en las conversaciones de las alumnas entre ellas son armoniosas, con pocas interrupciones, solapamientos, pausas o repeticiones. Se observan varias manifestaciones para dar la palabra y tomarla, pero la más clara de todas, y la única que se repite en todas las negociaciones efectivas, es la del contacto visual. Durante el turno las alumnas miran hacia los lados, arriba y abajo, pero siempre vuelven a la interlocutora al finalizar el turno. Cuando esto no sucede la conversación se para y nadie toma el turno.

En estas conversaciones se observan bastantes intervenciones correspondientes a Pares Adyacentes donde la interlocutora responde como esperaba la hablante, sin producir intervenciones en desacuerdo (en inglés *"dispreference"*, Yule, 1996: 79-81), comenzando con palabras como: "pero", "es que", "verás". Tampoco se oyen otras expresiones esperadas al final del turno, como puede ser "¿Y tú?", "¿sabes?". Se observaron muchas interjecciones: "eh", "ah", "oh" y el uso de "sí", no como afirmación pero para tomar el turno. Teniendo en cuenta que las alumnas conocen y usan palabras como: "pero" o "entonces", resulta extraño que no las usen. En general se observa un uso bastante alto de expresiones sin contenido usadas para tomar la palabra. En algunas conversaciones todos los turnos estaban precedidos por una expresión así.

La entonación al ceder la palabra es interesante porque se observa de nuevo una tendencia a la entonación descendente, a pesar de que se observan muchos Pares Adyacentes. No se tiene suficiente información para indicar si esto es significativo o no en este momento, pero espero que una vez estén todas las conversaciones analizadas se puedan sacar conclusiones más concluyentes.

De nuevo observamos que los gestos faciales no son tantos como se podría esperar de un occidental, con casi imperceptibles arqueamientos de cejas, parpadeos lentos y algún que otro fruncimiento de ceño o de los labios. Se ven bastantes sonrisas pero solo de la boca, no sonríen los ojos.

Los gestos son las manifestaciones más obvias y frecuentes. Contrario a lo que se esperaba, la mayoría de los gestos son deícticos y batones, hay muy pocos metafóricos, léxicos —el más frecuente es llevarse la mano a la barbilla— o icónicos —como en cantonés, el único es de "no"—. La mayoría gesticula bastante, pero hay tres conversaciones donde casi no hay movimiento de manos, éstas corresponden con diálogos realizados durante pruebas de evaluación.

4. Discusión

Es interesante observar cómo las conversaciones que tienen lugar en cantonés son mucho más elegantes que las otras, son —en las palabras de Yule (1996: 72)—: «como los movimientos de dos bailarines perfectamente coordinados». El baile de las conversaciones cara a cara en español no está tan bien sincronizado pero cuando son por Skype se rompe más aún la armonía.

Los turnos en las conversaciones en cantonés se suceden armoniosamente sin señales obvias para el observador externo al contexto social y la lengua: no hay contacto visual, no hay pausas, ni cambios de entonación perceptibles. Dado que son negociaciones, y no diálogos, es interesante comprobar que la negociación del turno está intrínsecamente relacionada con la

producción oral y no con otras manifestaciones quinésicas observables. Esta observación corresponde a las de Schaffer (1983, citado en Gravano, 2011: 604) quien menciona que a la hora de reconocer el turno respondemos mejor al contenido léxico y sintáctico que a las pistas de la comunicación no verbal.

En las conversaciones en español cara a cara se perciben las dificultades asociadas con el dominio de la lengua, pero aparte de eso los turnos se suceden de manera relativamente armoniosa, sin pausas relevantes que interrumpan la fluidez, interrupciones descorteses o solapamientos que no se resuelven con facilidad (menos en un caso donde los silencios se hacían desagradables).

En las conversaciones entre las alumnas hongkonesas las diferencias sociolingüísticas no interfieren en la comunicación, todas las alumnas han tenido la misma experiencia de aprendizaje de español. Todos los inputs recibidos han sido los mismos (aunque se hayan procesado de diferentes maneras) por lo que les resulta relativamente fácil entenderse entre ellas. Hay que tener en cuenta también que los temas elegidos son conocidos y lingüísticamente no debería haber input nuevo.

En las conversaciones en español e inglés con españoles las dificultades para reconocer el turno son marcadas: hay repeticiones, interrupciones, solapamientos y silencios. No es de extrañar: aparte de los problemas técnicos, los interlocutores se encuentran con que la distancia (social, cultural) entre sí es tal que lo que con sus compañeras se comunicaba con dos palabras, o un gesto, ahora hay que explicarlo en detalle (Yule, 1996: 82). Considero que uno de los problemas es que los interlocutores no comparten ni el significado de la prosodia ni el uso de las expresiones de interjección. Dado que por video también falla, a veces, el contacto visual (si no están bien sincronizadas la imagen y la palabra), los interlocutores no tienen nada en que basar el cambio del turno más que en el contenido léxico, y como éste no siempre es entendido fallan todas las posibles pistas del otorgamiento de turno.

5. Conclusiones

Este estudio nos puede ayudar para prestar más atención a los elementos sociolingüísticos que a menudo olvidamos en la clase de ELE. No debemos olvidar la práctica de la negociación, identificación y anticipación de los turnos discursivos en contextos reales y practicar también el desacuerdo con el interlocutor y no tan sólo Pares Adyacentes (Jordan, 1990: 1154-1155). Seguramente ese rechazo al desacuerdo es otro aspecto cultural; a los hongkoneses no les gustan los conflictos, ni hablar sobre ellos mismos (según cuestionarios informales hechos en clase) —es curioso comprobar la cantidad de características que comparten los hongkoneses con los ingleses, a quienes tradicionalmente tampoco les gusta el conflicto, discutir sobre asuntos privados o mostrar afecto abiertamente—. No hay que olvidar que los hongkoneses, a pesar de que muchos no quieran aceptarlo, tienen una historia estrechamente vinculada a los ingleses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cole, K. (2008): «Where reforms and interaction meet: spaces for appropriation and resistance», en K. Cole y J. Zuengler (eds.), *The research process in classroom discourse analysis*, Routledge, Nueva York, pp. 103-124.
- Duncan, S. Jr. (1972): «Some signals and rules for taking speaking turns in conversations», *Journal of Personality and Social Psychology*, 23(2), pp. 283-292.
- Fat, M.W.M. (2004): «Problems faced by Chinese learners in L2 English learning and pedagogic recommendations from an intercultural communication perspective» [en línea], *Karen's Linguistic Issues*. Disponible en: <http://www3.telus.net/linguisticsissues/problemschinese.html> [fecha de consulta: 12/1/12].
- Gravano, A. y J. Hirschberg (2011): «Turn-taking cues in task-oriented dialogue», *Computer Speech & Language*, 25(3), pp. 601-634.
- Jordan, I. (1990): «Self selection in turn-taking: an approach to teaching Spanish», *Hispania-a journal devoted to the teaching of spanish and portuguese*, 73(4), pp. 1154-1157.
- McNeill, D. (ed.) (2000): *Language and gesture*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Nicoladis, E. (2007): «The effect of bilingualism on the use of manual gestures», *Applied psycholinguistics*, 28, pp. 441-454.
- Sacks, H., E. Schegloff y G. Jefferson (1974): «A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation», *Language*, 50, pp. 696-735.
- Wescott, R. (1992): «Auditory communication: non verbal, pre-verbal, and co-verbal», en F. Poyatos (ed), *Advances in nonverbal communication*, pp. 25-40.
- Yule, G. (1996): *Pragmatics*, Oxford, Oxford University Press.